

Tema 14: La crisis del Estado liberal, la Segunda República y la guerra civil

14.1. Panorama general del reinado de Alfonso XIII. Intentos de modernización. El Regeneracionismo. Crisis y quiebra del sistema de la Restauración. La Guerra de Marruecos.

ESQUEMA:

1. INTRODUCCIÓN
2. PANORAMA GENERAL DEL REINADO DE ALFONSO XIII
3. INTENTOS DE MODERNIZACIÓN: EL REGENERACIONISMO
4. CRISIS Y QUIEBRA DEL SISTEMA DE LA RESTAURACIÓN
5. LA GUERRA DE MARRUECOS
6. CONCLUSIÓN

En 1902 Alfonso XIII es declarado mayor de edad, lo que pone fin a la Regencia de María Cristina. Hasta esa fecha el sistema canovista había permitido una cierta estabilidad. Sin embargo durante el reinado de Alfonso XIII España vive en una situación de permanente crisis política.

La muerte de Cánovas (1897) y de Sagasta (1903) llevó a los partidos del turno a una lucha interna por el liderazgo que debilitó su posición, y facilitó la aparición de nuevos partidos (socialistas, republicanos y nacionalistas), ajenos al sistema turnista, esto llevó al agotamiento del sistema canovista. A la crisis política debe añadirse el clima de violencia social provocado por la lucha entre los sindicatos y la patronal, y el descontento creciente en el ejército por el desastre del 98 y los fracasos de la guerra en Marruecos, de lo que muchos militares culpaban a los políticos.

Entre 1902 y 1909 se producen los primeros intentos de **revisiónismo/regeneracionismo** político, movimiento que influyó en todos los grupos sociales y que trataba de cambiar el sistema desde arriba. El desastre del 98 había levantado las voces de los regeneracionistas, como Joaquín Costa u otros intelectuales y políticos conscientes de la situación española, que criticaban el sistema político al que tachaban de enfermo y degenerado, y pedían una regeneración moral de la vida política, acabando con el caciquismo y el fraude electoral. El asesinato de Cánovas dejó a Francisco Silvela, defensor de las tesis revisionistas como líder del partido conservador. Silvela formó varios gobiernos que intentaron acabar con la corrupción del sistema pero fracasó al chocar contra muchos intereses, incluso dentro de su propio partido, y abandonó la política en 1903 dejando paso a un nuevo líder conservador, Antonio Maura.

El estallido de la Semana Trágica en Barcelona en 1909 aceleró el proceso de **crisis**. Desde la conferencia de Algeciras en 1906, España ejercía un protectorado sobre el Norte de Marruecos. En 1909 miembros de algunas Cabilas (tribus) próximas a Melilla atacaron a los trabajadores de compañías españolas y Maura decidió enviar tropas. Pero en vez de mandar las que había situadas en Andalucía aprovechó la ocasión para ensayar el plan de movilización de reservistas y ordenó la incorporación de estos en Madrid y Barcelona (10 de julio). Ante esta situación los

socialistas y republicanos promueven una acción conjunta contra la llamada de reservistas para la campaña de Marruecos (reservistas de 1903 y 1904, que eran de clase obrera porque los más pudientes sustituían el servicio por el pago de un canon). Las protestas no fueron atendidas por el gobierno de Maura y cuando las tropas embarcaban en Barcelona comenzaron los incidentes (18 julio).

Por otro lado en Barcelona la organización Solidaridad Obrera, de carácter pseudo-anarquista, hizo un llamamiento a la huelga general para el 26 de julio a la que se sumaron otras organizaciones obreras (UGT). La mala organización hizo que la huelga solo fuera seguida en Barcelona. El gobernador civil decretó el estado de guerra y la situación de violencia se generalizó escapándosele de las manos a los organizadores (al llegar las noticias el día 27 de julio del desastre del Barranco del Lobo): barricadas, vuelcos de tranvías, quema de conventos, enfrentamientos entre la policía y los huelguistas. Durante tres días en la ciudad se prolongaron las luchas en las calles. Más de 100 muertos, 300 heridos, edificios destruidos, sobre todo conventos, y múltiples destrozos fue el balance de estos tres días.

La condena a muerte y ejecución del fundador de la Escuela Moderna Ferrer Guardia, sin pruebas, y tras un proceso muy irregular (se pretendía dar un escarmiento en la persona del líder y maestro anarquista) promovió tales protestas dentro y fuera de España que el rey tuvo que provocar la dimisión de Maura. El proyecto reformista de Maura (transformar la administración local, integrar a los catalanes en la política nacional, y programa de reforma agraria) fracasó por la falta de apoyo del Rey, el escaso tiempo y su desacertada actuación en la Semana Trágica. Entre 1909 y 1917 la crisis se mantiene ante la incapacidad de los partidos tradicionales para atajarla. A Maura le sucede el liberal Canalejas (política basada en el anticlericalismo, el intervencionismo estatal y la democratización) pero su asesinato en 1912 deja a los liberales sin su principal dirigente. El rey llamó al conservador Eduardo Dato, pero un sector de los conservadores no aceptó este liderazgo, y encabezados por Maura, forman el partido mauristas, lo que divide a los conservadores.

El estallido definitivo de la **crisis** se produjo en **1917** cuando una parte del ejército (movimiento de juntas), los catalanes de la Lliga de Cambó, los republicanos de Melquiades Álvarez y de Lerroux y algunos grupos obreros (PSOE) se unieron para exigir una reforma política total, y como primera medida pedían la convocatoria de una asamblea constituyente. Como respuesta, Dato cerró las Cortes. El movimiento se fue haciendo más nacionalista, catalán sobre todo, y más radical. Las centrales sindicales UGT y CNT convocaron una huelga general que fracasó. Finalmente, y tras la reunión de los asambleístas en Madrid, Alfonso XIII da paso a un gobierno de colaboración con la presencia de asambleístas como Cambó y Maura.

Ni este Gº ni los 13 gobiernos que van a sucederse hasta 1923 fueron capaces de dar una solución, demostrando la incapacidad de los políticos para reformar el sistema. El problema de la crisis política se veía agravado por una situación social cada día más tensa: obreros y campesinos pedían reformas laborales y cambios en la estructura de la propiedad que los patronos no

estaban dispuestos a conceder. La violencia de los obreros fue contestada con violencia patronal, lo que desembocó en una guerra abierta en la ciudad de Barcelona sobre todo.

A ello se sumaba la **cuestión de Marruecos**, de vital interés para los mandos del ejército. Sin su imperio ultramarino y cada vez más aislada de Europa, España trató de participar en el reparto de África. Tras la Conferencia de Algeciras (1906) España obtuvo el reconocimiento definitivo de sus derechos sobre el norte del territorio. Compartiría el “Protectorado de Marruecos” con Francia. La población rifeña (en las montañas del Rif donde se localizaban minas de hierro) estaba dividida en tribus o cabilas reacias a renunciar a su independencia. Las cabilas rebeldes seguían al líder Abd-el-Krim, organizador de una ofensiva de guerrillas contra los españoles. El general Silvestre en 1921, sin cuidar la retaguardia ni asegurar el abastecimiento, quiso extender el control español alrededor de Melilla. Los rifeños reaccionaron ocupando el puesto español, lo que causó más de 10.000 muertes y la pérdida para España de todo el territorio ocupado (**desastre de Annual**).

Ante esta gran crisis, se intentó salvar el sistema a través de un nuevo Gº de concentración presidido por el liberal Prieto. El ejército liquidó el sistema de la Restauración mediante un golpe militar permitido por el rey.

14.2. La dictadura de Primo de Rivera.

ESQUEMA:

- 1. INTRODUCCIÓN**
- 2. GOLPE MILITAR. INICIO DE LA DICTADURA**
 - 2.1. CAUSAS Y APOYOS**
 - 2.2. CONTEXTO INTERNACIONAL**
 - 2.3. OBJETIVOS**
 - 2.4. CARACTERÍSTICAS**
- 3. DIRECTORIO MILITAR**
- 4. DIRECTORIO CIVIL (Gº TECNÓCRATAS)**
- 5. HUNDIMIENTO DE LA Mª**
 - 5.1. OPOSICIÓN DE LA Mª**
 - 5.2. Gº DE BERENGUER**
 - 5.3. PACTO SAN SEBASTIÁN**
 - 5.4. Gº DE AZNAR: ELECCIONES MUNICIPALES**
- 6. CONCLUSIÓN**

En 1923 la sociedad española y la vida política se encontraban en una situación de crisis insostenible, que se arrastraba desde 1917. El 13 de septiembre el Capitán General de Cataluña, Miguel **Primo de Rivera**, proclamó el estado de guerra. El Gº dimitió y el rey entregó el poder a los sublevados, consumándose el **golpe de estado**, que fue recibido favorablemente por la mayoría de los españoles.

En septiembre de 1923, Miguel Primo de Rivera ocupa los medios de comunicación e informa del golpe de estado. Fue la respuesta a la crisis en el sistema político incapaz de renovarse después del fracaso de los intentos regeneracionistas, la inestabilidad social desde la crisis de 1917, y el fracaso de la política en Marruecos. Contó con el apoyo de Alfonso XIII (que consideraba que la crisis política y social amenazaba a la M^a), el ejército (partidario de restaurar el orden público) y el empresariado, especialmente el catalán (que temía el anarquismo y deseaba restaurar el orden en Barcelona). También la pasividad del movimiento obrero, indiferente a la caída del sistema político caduco y perjudicial, contribuyó al triunfo del golpe, que sólo obtuvo la oposición de comunistas de Bilbao.

A pesar de crearse la nueva dictadura en un contexto histórico de totalitarismos, no se pareció al fascismo italiano, ya que no tenía partido, ni movimiento, ni seguimiento a un líder; su único objetivo era solucionar los problemas del régimen mediante la liberalización de la patria de “profesionales de la política”.

El rey regresa a Madrid y tras la disolución de las Cortes ordena la formación de un G^o, el **Directorio Militar**, compuesto por generales y cuyo presidente era Miguel Primo de Rivera.

En 1924 se crea el partido de **La Unión Patriótica**, en el que Primo de Rivera intentaba agrupar a todos aquellos políticos que apoyaban al nuevo régimen, para devolver progresivamente el poder a los civiles.

El Directorio Militar se cambió por un **Directorio Civil** en diciembre de 1925, al nombrar un G^o formado por antiguos miembros de los partidos turnantes. En 1927 convocó una Asamblea Nacional Consultiva, que debería preparar y presentar escalonadamente al gobierno, una legislación general y completa que regulara el procedimiento para la vuelta a la normalidad. En ningún momento existió acuerdo entre los miembros de la Asamblea respecto al futuro régimen constitucional que habría de tener el país.

A lo largo de estos años la dictadura se centró en afrontar los problemas más graves del momento, lo que justificaba su ascenso al poder:

En primer lugar la **cuestión de Marruecos**. Primo de Rivera era partidario de retirar las tropas de las zonas recientemente conquistadas, en contra de la opinión de la mayoría del ejército. En 1924 dio orden de comenzar la retirada, una operación que costó numerosas bajas pues se realizó en medio del ataque de los rifeños. Abd-el-Krim se sintió muy seguro con esta aparente victoria y atacó posiciones francesas. El resultado fue la colaboración de España y Francia en una acción conjunta. Los españoles desembarcaron en la bahía de Alhucemas al mismo tiempo que los franceses atacaban desde Fez, montañas arriba. El líder árabe quedó acorralado y se entregó a los franceses. La paz llegó en 1926. Fue el mayor éxito de la dictadura y lo que prolongó su existencia más allá de lo esperado.

En la **cuestión social**, Primo de Rivera encontró escasas dificultades frente a los movimientos obreros, cuando éstos se habían enfrentado tan duramente a la M^a constitucional. Aunque la situación económica y la asistencia social mejoraron, la causa principal es que Primo de Rivera no

llevó a cabo una represión muy dura y consiguió la colaboración de los socialistas, aunque no la de los anarquistas y comunistas.

El PSOE y la UGT consideraban que la dictadura era provisional y no estaban dispuestos al enfrentamiento por la defensa de un régimen burgués, el de la restauración, que ellos mismos querían destruir. Los anarquistas partidarios del terrorismo fueron disminuyendo en España a favor del anarcosindicalismo.

La **política económica** de la dictadura fue muy proteccionista e intervencionista, encaminada a la nacionalización de la industria (aparecieron monopolios estatales como CAMPSA y Tabacalera) y a la regulación de mercado, fijando los precios y limitando la instalación de nuevas fábricas. El Gº estimuló también la obras públicas para favorecer el desarrollo industrial, construyendo carreteras, centrales hidroeléctricas o invirtiendo en la industria pesada (siderometalúrgica, cemento), sectores fundamentales donde era necesaria una fuerte inversión que la clase empresarial española era incapaz de afrontar. Aunque a corto plazo fue una política positiva que favoreció el desarrollo industrial, eliminó el paro y ayudó a la paz social, a la larga generó una enorme deuda pública que heredó la II República, hipotecando muchas de sus actuaciones.

Ante la falta de apoyo de todos los sectores de la sociedad y del propio rey, Primo de Rivera presentó su dimisión el 27 de enero de 1930, que el rey aceptó de inmediato.

Después de la dimisión de Primo de Rivera se hizo cargo del Gº el General Berenguer, que anunció una vuelta al régimen constitucional del 76 y la convocatoria a elecciones generales. Calificado de “dictablanda” por algunos y de “error” por otros, el Gº fue perdiendo credibilidad, al igual que la Mª, al limitarse a ofrecer a la sociedad española una vuelta al caduco sistema anterior.

El republicanismo fue avanzando posiciones entre los políticos tradicionales, monárquicos liberales y conservadores (Maura funda El Partido Republicano Conservador y Niceto Alcalá Zamora el Partido Republicano Progresista), entre los nacionalistas, el movimiento obrero, los estudiantes, los intelectuales y gran parte del ejército. La izquierda republicana se reunió entorno a Macià y Companys que, defraudados por el rey, formaron Esquerra Republicana.

Los republicanos, sin esperar a las elecciones, optaron por la conspiración para hacerse con el poder. En agosto de 1930 se reunieron en **San Sebastián** y firmaron un pacto en el que participaron Lerroux, líder del partido Republicano Radical, Azaña, procedente del partido Reformista e intelectual de mucho prestigio entre las clases educadas, y Alcalá Zamora, que se convirtió en el presidente del comité revolucionario establecido en San Sebastián. El levantamiento fracasó por falta de coordinación. Los miembros del comité revolucionario fueron detenidos y encarcelados, pero una ola de protestas, huelgas y manifestaciones sacudió todo el país. Berenguer, incapaz de encauzar la situación, presentó la dimisión el 14 de febrero de 1931. Alfonso XIII encargó formar Gº al almirante Aznar que convocó elecciones municipales para el 12 de abril. Aunque tras las elecciones la mayoría de los concejales elegidos eran monárquicos, los republicanos habían ganado en todas las capitales de provincia, donde el sufragio era más limpio.

A pesar de sus éxitos, la Dictadura no había conseguido aglutinar políticamente a todos los españoles y ésta fue la causa de su **fracaso final**. El rey lanzó el 13 de abril de 1931 un manifiesto en el que comunicaba que dejaba el trono. La II República fue proclamada al día siguiente, 14 de abril.

14.3. La Segunda República: la Constitución de 1931 y el Bienio Progresista.

ESQUEMA:

1. INTRODUCCIÓN
2. GOBIERNO PROVISIONAL
3. LA CONSTITUCIÓN DE 1931
4. EL GOBIERNO REFORMISTA (1931-1933)
5. OPOSICIÓN
6. LAS REALIZACIONES CULTURALES
7. CONCLUSIÓN

El **Comité Revolucionario** establecido en **San Sebastián** en 1930 se convertía en el nuevo Gº provisional, presidido por Alcalá Zamora y con ministros de la derecha republicana (Maura), centristas (Lerroux y Martínez Barrio), y de izquierdas (los más socialistas: Azaña y Domingo).

El mismo día que se proclamaba la república en Madrid, Francesc Macià, líder de Esquerra republicana de Cataluña proclamaba en Barcelona la República Catalana Independiente. Este Gº era mayormente anticlerical e implicaba una desautorización del nuevo Gº provisional, pero éste se comprometió a buscar una solución inmediata para la autonomía catalana.

En junio de 1931 se celebraban elecciones a Cortes Constituyentes. Obtuvieron la mayoría una coalición de republicanos y socialistas. El primer cometido de estas cortes era elaborar un nuevo texto constitucional.

La Constitución de 1931 reflejaba un pensamiento democrático y avanzado y buscaba la redistribución de la riqueza y la creación de un estado del bienestar que alcanzara a toda la sociedad.

Como sistema político establecía una república democrática, bajo soberanía popular, con estricta separación de poderes, quedando el legislativo en manos de unas cortes unicamerales, elegidas por sufragio universal que, por primera vez, incluía a las mujeres. El ejecutivo se constituía según la mayoría parlamentaria. El Presidente de la República era elegido cada seis años por los diputados y se contemplaba para Cataluña y el País Vasco un estatuto de Autonomía.

La Declaración de Derechos, además de la libertad de expresión en todas sus formas y de asociación, recogía derechos como el del trabajo, la educación y la cultura, o a la igualdad de los cónyuges en el matrimonio, además de establecerse el matrimonio civil, el divorcio y la equiparación de derechos para los hijos legítimos e ilegítimos.

Se impuso un Estado aconfesional, pero se reconocía la libertad de conciencia y la práctica de cualquier religión, lo que levantó una gran polémica y dividió a la cámara, prohibiéndose a los religiosos dedicarse a la enseñanza. Esta postura desató, desde mayo del 31, una oleada anticlerical con ataques al clero y quema de conventos que el Gº no supo reprimir.

La Constitución fue aprobada en diciembre de 1931, formándose el primer Gº constitucional presidido por Manuel Azaña como presidente del gobierno, e integrado principalmente por republicanos de izquierdas y socialistas. La presidencia de la República quedó en manos de Alcalá Zamora, más conservador. Constituían un Gº Reformista, por lo que este primer periodo de la República se denomina:

El Bienio Reformista da comienzo en diciembre de 1931, tras la aprobación de la Constitución. Fue el periodo más activo de la República en cuanto a reformas, entre las que destacan:

- Las reformas laborales llevadas a cabo por el líder de UGT y Ministro del Trabajo, Largo Caballero, que incluían medidas como el seguro de enfermedad, las vacaciones pagadas, la jornada de ocho horas o el salario mínimo.
- La Reforma Agraria (1932-33) intentó atajar el problema de la redistribución de la tierra pendiente desde el XVIII y que había creado una situación de anarquía y violencia entre los jornaleros. Para solucionar el malestar social y a la vez evitar que los terratenientes boicotaran la República, el Estado obligó a los propietarios de tierras a cultivarlas y a dar trabajo a los jornaleros de su mismo término municipal. Sin embargo, no se pudo llegar a un acuerdo, los procesos eran lentos, y el Estado no contaba con suficientes recursos para indemnizar a los perjudicados por esta ley, por lo que los campesinos, decepcionados, comenzaron a ocupar tierras ilegalmente, alentados por el movimiento anarquista.
- La reforma militar de Azaña: pretendía reducir el número excesivo de oficiales y garantizar su lealtad al nuevo régimen. Para ello se ofreció a muchos oficiales pasar a la reserva activa con toda la paga, y aunque esta medida no causó malestar, muchos militares consideraron que se favoreció a los oficiales que defendían a la República, y algunos, siguiendo la tradición anterior, iniciaron una conspiración para derribarla. En agosto de 1932 el general Sanjurjo se pronuncia en Sevilla y al fracasar fue detenido y encarcelado junto a sus compañeros (la sentencia de muerte le fue conmutada por el exilio, instalándose en Portugal desde donde encabezaría la sublevación del 36).
- Se creó la Guardia de Asalto como cuerpo encargado del orden público, con el fin de sustituir al ejército en esta función.
- El problema religioso: la acción descontrolada de algunos radicales que quemaron conventos e iglesias indiscriminadamente, sin que el gobierno fuera capaz de controlar la situación, supuso que la iglesia y los católicos dejaran de apoyar la República. El Estado dejó de mantener económicamente a la República y prohibió a las órdenes religiosas ejercer enseñanza.

- El problema regionalista: los españoles se dividieron entre los que defendían la unidad de España y los regionalistas, catalanes y vascos. En 1932 Cataluña obtenía su Estatuto de Autonomía (la Generalitat quedaba bajo la dirección de Companys, de Esquerra Republicana) y en 1936 el País Vasco, bajo el gobierno del PNV.
- La política educativa: supuso la principal preocupación del Gº, que convirtió la educación primaria en gratuita, laica y obligatoria para terminar con la hegemonía de la Iglesia en la enseñanza.

La República recibió **oposición** por parte del anarquismo y comunismo (izquierda), los partidos de derechas y un sector del ejército:

- Los anarquistas veían la República como un enemigo de la clase obrera. FAI y CNT se apoderaron de tierras y fábricas e iniciaron el movimiento de Casas Viejas enero de 1933 en Cádiz, los campesinos se sublevaron y atacaron a la Guardia Civil, lo que justificó el envío de la Guardia de asalto. Cuando todo había acabado un viejo anarquista se atrincheró en su casa con hijos, nietos y algunos vecinos y se desencadenó una brutal represión, se incendió la casa y se ametralló a sus ocupantes, asesinando después en el pueblo a doce hombres. Esto supuso la pérdida de prestigio y apoyo popular del Gº.
- El ejército se dividió en enemigos o partidarios de la República. A raíz de la cuestión autonómica, se empezó a conspirar: el general Sanjurjo dió un golpe de estado precipitado y con escasa coordinación que fue sofocado con facilidad. El Gº reaccionó suspendiendo algunos periódicos de derechas, expropiando tierras, y disolviendo la parte sublevada de la Guardia Civil. A Sanjurjo se le condenó finalmente a cadena perpetua.
- De la derecha surgieron los posibilistas, que pretendían llegar al poder a través de las urnas y convertir la República en conservadora, y los monárquicos/antirrepublicanos, que querían acabar con la República mediante conspiraciones militares. Del primer grupo surgió la CEDA de Gil Robles, que contó con el apoyo de la Iglesia, la alta burguesía y los terratenientes, ya que defendía el catolicismo y orden social. Del segundo, nació el Partido Carlista/Tradicionalista de Fal Conde y la Renovación Española, fundada en 1933 por Calvo Sotelo. La extrema derecha, inspirada en el fascismo italiano, creó la Falange Española, liderada por Antonio Primo de Rivera, y se mostró violenta contra miembros de partidos y sindicatos de izquierda.

La República fue el marco donde culminó la extraordinaria **evolución cultural** de las generaciones anteriores y recibió el apoyo de muchos intelectuales. Ortega y Gasset creó en marzo de 1931 la Agrupación al Servicio de la República y junto con Gregorio Marañón se presentó a las elecciones, consiguiendo el acta de diputados. En literatura, la Generación del 27; en música, El “Grupo de los Ocho”; el cine surrealista de Buñuel; pintores como Solana, Zuloaga, Miró, Dalí y Pablo Picasso. Todos pudieron realizarse durante la República.

La cultura se impulsó con programas como las Misiones pedagógicas que intentaron llevar la cultura al mundo rural o apoyando al grupo de teatro universitario La Barraca, dirigido por Lorca.

La República permitió asumir a la mujer un papel relevante, no sólo en política, sino también en ámbitos culturales.

El Gº Republicano-Socialista tuvo que enfrentarse a huelgas de obreros y campesinos, maniobras políticas del Partido Radical de Lerroux para derrocar el Gº, y hechos violentos como los de Casas Viejas. La coalición republicana-socialista entró en crisis: el PSOE rompió con Azaña y los anarquistas se alejaron del juego político recomendando la abstención a sus afiliados. Finalmente Azaña presentó la dimisión y Alcalá Zamora convocó nuevas elecciones para noviembre de 1933.

14.4. La Segunda República: el bienio radical-cedista. La Revolución de 1934. Las elecciones de 1936 y el Frente Popular.

ESQUEMA:

1. INTRODUCCIÓN
2. ELECCIONES NOVIEMBRE 1933
3. GOBIERNO RADICAL-CEDISTA
4. REVOLUCIÓN DE 1934
 - 4.1. CAUSAS
 - 4.2. DESARROLLO
 - 4.3. CONSECUENCIAS/REPRESIÓN
5. ELECCIONES FEBRERO 1936
 - 5.1. CANDIDATURAS UNITARIAS
 - 5.2. RESULTADOS ELECCIONES
6. FRENTE POPULAR
7. CONCLUSIÓN

Durante el bienio progresista, el Gº había tenido que enfrentarse a huelgas de obreros y campesinos, maniobras políticas del Partido Radical de Lerroux para derrocar el gobierno, y hechos violentos como los de Casas Viejas. La coalición republicana-socialista había entrado en crisis y Alcalá Zamora había convocado elecciones.

Las elecciones de noviembre de 1933 dieron la victoria a la derecha. Era la primera vez que las mujeres votaban por lo que el censo se duplicó. La disgregación de los partidos de izquierda y la abstención anarquista había favorecido la victoria de una coalición de las derechas formada por los Radicales de Lerroux y la CEDA de Gil Robles (46,7% del total de los votos entre ambos). Alcalá Zamora nombró presidente del Gº a Lerroux (Gil Robles no se había manifestado a favor de la República) sin ministros cedistas pero con un amplio apoyo de derechas y centro. En 1934, CEDA entró en el poder ejecutivo.

El bienio radical-cedista: Bienio Negro y Revolución de Octubre: Hasta octubre del 34 se sucedieron nueve meses llenos de dificultades en los que la tensión creció aumentando la

polarización en dos bandos, derechas e izquierdas, cada día más decididos a usar la violencia para imponerse.

El nuevo gobierno se dedicó a retirar las medidas más revolucionarias del periodo anterior: se paralizó la reforma agraria, se decretó una amnistía para los militares participantes en el golpe del 32 (Sanjurjo), se detuvo la reforma militar y se puso en puestos clave a militares sospechosos de ser contrarios a la república (Mola, Franco, Goded), se paralizó el estatuto de autonomía para el P. Vasco y se inició un proyecto constitucional en 1935.

Esta actitud provocó un intento de la izquierda por crear una república de los trabajadores mediante la revolución, que se materializó en La Revolución de Octubre de 1934. Largo Caballero impulsó la Alianza Obrera, alianza revolucionaria de todos los partidos obreros y la creación de un comité para la organización del golpe revolucionario. El detonante fue la incorporación de tres ministros de la CEDA al gobierno.

Como movimiento nacional la **revolución** fue un fracaso, triunfando solo en Asturias, que quedó aislada del resto del movimiento. Durante 15 días Asturias fue controlada por los comités obreros y la milicia del ejército rojo. La dura intervención del ejército de Marruecos, al mando del general Franco, provocó un levantamiento en la región de dimensiones de guerra civil (4.000 muertos y cerca de 30 000 detenidos). Cuando la revolución finalizó el país estaba dividido y los ánimos más encendidos.

En Barcelona, la insurrección tuvo carácter independentista, y fue dirigida por el propio Companys, presidente de la Generalitat. La revuelta fue rápidamente reprimida por del Ejército. La autonomía de Cataluña quedó suspendida temporalmente.

La revolución provocó una fuerte polarización política. Calvo Sotelo fundó el Bloque Nacional que consistía en ofrecer una alternativa a la república con una monarquía tradicional basada en una autoridad fuerte.

También con carácter minoritario estaba la extrema derecha. Inspirados en modelos europeos como el fascismo italiano surgieron partidos totalitarios que acabaron uniéndose al último en crearse: La Falange Española, fundada en 1933 por José Antonio Primo de Rivera (hijo del dictador).

A finales de 1935 estallaron varios escándalos financieros en el entorno de Lerroux, como el escándalo del estraperlo, que rompieron la alianza entre los radicales y la CEDA. Alcalá Zamora convocó nuevas elecciones para 1936.

Con la experiencia de lo ocurrido en las elecciones anteriores la izquierda comprendió la necesidad de presentarse unida a las elecciones, con lo que se configuró el Frente Popular que agrupaba a toda la izquierda: republicanos, socialistas, comunistas e incluso contaba con el apoyo de los anarquistas. Su programa estaba basado en una amnistía para los implicados en la Revolución de Octubre y en la extensión de la Reforma Agraria y el Estatuto de Autonomía. La derecha no fue capaz de mantener la alianza del 33 y participó dividida en las elecciones.

En las **elecciones de febrero del 36** obtuvo mayoría el **FP** (4,8 millones de votos) aunque los partidos de derecha obtuvieron un considerable número de votos (3,9 millones). La derecha obtuvo mayoría en las zonas rurales donde predominaban los pequeños y medios propietarios (Navarra, Castilla y León), mientras que la izquierda ganaba en las grandes ciudades industriales, en las provincias donde abundaban los jornaleros (Andalucía o Extremadura), y en las regiones partidarias de la autonomía (Cataluña o el País Vasco).

Hasta el alzamiento de julio del 36 la República estuvo gobernada por Azaña como presidente, que sustituye a Alcalá Zamora y Casares Quiroga como jefe del gobierno. Los socialistas se encontraban divididos pues un sector quería colaborar con los partidos republicanos (Prieto) pero otro quería llevar a cabo una revolución en alianza con la CNT.

Durante estos meses en la calle fue subiendo la tensión y los estallidos de violencia fueron frecuentes por los dos bandos: asesinatos, incendios, huelgas, ocupaciones de tierras. Parte del ejército consideraba que la revolución era inminente y que el gobierno era incapaz de controlarla, por lo que iniciaron una conspiración para acabar con la República. Tanto una parte de la derecha como de la izquierda no aceptaban la República planteada en 1931. También en las Cortes se daban frecuentes enfrentamientos.

En julio de 1936 apareció asesinado el teniente Del Castillo republicano y perteneciente a la Guardia de Asalto y, un día después, un grupo de guardias de asalto detuvo y ejecutó al diputado Calvo Sotelo. Este fue el pretexto para el alzamiento militar dirigido por los generales Mola, Sanjurjo, Franco y Goded, y que contó con el apoyo de parte de la derecha. Se pensó que la sublevación que había surgido en Marruecos sería algo aislado y condenado al fracaso, por lo que el Gº no tomó ninguna medida. Pero pronto muchas regiones se sumaron al alzamiento mientras otras permanecían fieles a la República. La guerra era inevitable.

14.5. La guerra civil: la sublevación militar y el estallido de la guerra. El desarrollo del conflicto: etapas y evolución de las dos zonas.

ESQUEMA:

- 1. INTRODUCCIÓN**
- 2. LA SUBLEVACIÓN MILITAR Y EL ESTALLIDO DE LA GUERRA**
 - 2.1. PREÁMBULO DE LA GUERRA: TENSIONES SOCIALES Y POLÍTICAS**
 - 2.2. EL DESARROLLO DE LOS HECHOS**
 - 2.3. FRACASO: ESPAÑA DIVIDIDA EN 2 BANDOS**
- 3. EL DESARROLLO DE LA GUERRA: ETAPAS**
- 4. EVOLUCIÓN POLÍTICA DE LAS 2 ZONAS**
- 5. CONCLUSIÓN**

En julio de 1936, un grupo de G^{ales} monárquicos y conservadores (Sanjurjo, Mola, Fanjul, Franco) junto con grupos como la Falange o los carlistas se rebelaron contra la República. Esperaban un

rápido triunfo del pronunciamiento militar pero la resistencia de las fuerzas de seguridad leales a la República y los milicianos de las organizaciones políticas y sindicales hicieron fracasar la sublevación. El resultado fue que esta sublevación desencadenó una cruenta y larga guerra civil. Tras la victoria electoral del Frente Popular, Gil Robles y el G^{al} Franco (jefe del Estado mayor) solicitan al presidente Alcalá Zamora la declaración del estado de guerra, a lo cual el presidente no accede.

- Las grandes desigualdades económicas y sociales provocaron que el anarquismo no aceptara el juego político de la República. La derecha, considerando que el G^o había abierto las puertas a la anarquía/comunismo internacional con la legislación social y la reforma agraria, acusó a la izquierda de querer la revolución.
- Se expandió el anticlericalismo al considerar a la Iglesia como una institución vinculada a los poderosos. La izquierda planteó una radical separación Iglesia-Estado y generó una legislación laica. Para los católicos, la Iglesia y la derecha, la República atacaba la religión católica, ya fuera con su laicismo o a través del anticlericalismo popular.
- La República planteó una solución autonómica para los nacionalismos no españoles, pero el ejército consideraba que se estaba abriendo la puerta a la desmembración de España.
- El creciente enfrentamiento político entre derecha e izquierda provocó durísimas tensiones y tentaciones hacia salidas no dialogadas o democráticas, ya fuera a través de un golpe de estado o una solución autoritaria.
- Un grupo de militares y monárquicos con la adhesión de gran parte de la derecha extrema preparaba desde el triunfo del FP una conspiración que contaba con el apoyo financiero de destacados empresarios.

Los asesinatos del teniente José del Castillo (oficial de la Guardia Republicana) y el de Calvo Sotelo, el 12 y 13 de julio de 1936, fueron el pretexto para el inicio de la sublevación. El día 17 se sublevó el ejército de Marruecos, dirigido por Franco tras llegar desde las Palmas. A la península llegó el 18, y al día siguiente los jefes militares de dieciséis provincias se sumaron al alzamiento: parte de Andalucía, parte de Aragón y Navarra (Mola), Castilla y León y Galicia.

Una vez fracasado el golpe en muchas comunidades (Madrid, Cataluña, País Vasco, Valencia, Castilla la Mancha, Extremadura y Asturias), se inició el enfrentamiento entre los dos ejércitos, el sublevado y el leal a la República, una guerra civil de tres años que dividiría España en dos zonas.

La guerra se desarrolló en **cinco etapas** sucesivas:

1. **Cruce del estrecho:** Madrid, por su importancia estratégica, fue el primer objetivo de los sublevados. Franco cruzó con el ejército de Marruecos a la península, utilizando aviación italiana y alemana. Los primeros G^{os} de Casares Quiroga y Martínez Barrio, (jul–sept 36) tuvieron que dimitir al negarse a entregar armas al pueblo por temor a una revolución. El poder pasó a Giral, que entregó armas, pero su incapacidad para controlar la situación le obligó a dimitir.

2. **Batalla de Madrid** (sept 36 - mar 37): Mola acudió desde el Norte y Franco desde el sur, aunque más lentamente porque tuvo que tomar Badajoz y se detuvo a liberar el Alcázar de Toledo que, al mando de Moscardó, resistía el asedio. La capital resistía gracias a la defensa del ejército leal y de la milicia. Ante esta resistencia, los jefes “nacionales” (autodenominación de los franquistas) decidieron aislar Madrid del resto de España, estableciendo un cerco. Las victorias republicanas de Jarama (feb 37) y Guadalajara (mar 37) impidieron el éxito de la estrategia franquista. Madrid fue bombardeada por la Legión Cóndor, pero resistió, y Franco comenzó una conquista de puntos estratégicos.
3. **Campaña del Norte** (abr oct 37). El primer objetivo era la franja cantábrica, región aislada e industrial (Vizcaya, Cantabria, Asturias). En esta campaña tuvieron importancia los bombardeos de la aviación alemana (Legión Cóndor) como en el caso de Guernica, donde se destruyó el 70% de la ciudad. Este ataque tuvo gran impopularidad y repercusión en el extranjero. En junio cayó Bilbao y al poco Santander y Gijón, tras la dura defensa de los mineros. Sólo se mantuvieron Cantabria y Asturias. PNV, anarquistas, socialistas y comunistas defendieron lo que queda de la región. Mola avanzó apoyado por requetés, carlistas, alemanes e italianos. Los republicanos, ni con una ofensiva en Brunete consiguieron levantar el sitio de Madrid o impedir la caída del Norte, que queda poco después en manos nacionales.
4. **Campaña de Aragón** (sept 37- otoño 38). La Batalla de Teruel, de iniciativa republicana, tuvo éxito contra la ofensiva franquista: se recuperó Teruel con ayuda de las Brigadas Internacionales. Los nacionales avanzaron y tomaron Castellón. Fueron frenados en Valencia, lo que estabilizó el frente, pero la República quedó dividida en dos zonas aisladas entre sí: Cataluña al norte, y Madrid y Levante al sur. Los republicanos lanzaron entonces una última ofensiva de importancia en el frente del Ebro para unir de nuevo los territorios y prolongar la resistencia. Esta batalla fue la más larga y sangrienta de todo el conflicto y supuso la derrota casi definitiva del ejército republicano ante la superioridad del marroquí.
5. **Campaña de Cataluña** (invierno 38-39), que dio paso al **final de la guerra**: fueron cayendo las capitales catalanas (Tarragona, Barcelona y Gerona), sin casi oponer resistencia, pasando el control de la frontera a manos nacionales. El Gº republicano, ya en el exilio, intentó negociar la paz pero Franco, convencido de la victoria, prefería una paz incondicional. El último enfrentamiento se produjo en las calles de Madrid donde se enfrentan los republicanos entre sí, divididos en partidarios de pactar y los que prefieren seguir con la resistencia.

En Marzo terminó la resistencia en Levante y en el resto de España al entrar las tropas nacionales en Madrid, desde donde se emite el último parte de guerra, el 1 de abril de 1939.

La **evolución política** de las dos zonas durante la guerra fue muy compleja:

- a) En el **Bando Republicano** el principal problema fue la falta de una dirección política única debido a la división entre los que querían la continuación de la República, y los grupos anarquistas, sindicalistas (CNT, FAI) y algunos comunistas (POUM), que paralelamente a la

guerra llevaron a cabo una revolución social. Estos grupos revolucionarios participaron en la guerra a través de las Milicias, poco entrenadas y sin disciplina, que no reconocían la autoridad republicana y que dificultaban las operaciones militares. La República tuvo que enfrentarse al doble problema de derrotar al ejército sublevado y de controlar la revolución social.

- b) En el Bando nacional** hasta octubre de 1936 no se planteó la organización de un sistema político y administrativo. Su única directriz era la resistencia al comunismo y la lucha contra la anarquía. Pero tras la resistencia de Madrid y la evidencia de que la guerra sería larga, no se pudo aplazar la creación de un mando único que evitará la desintegración. Aunque algunas de las directrices del nuevo régimen se establecieron durante la guerra, Franco quiso esperar al fin del conflicto para establecer su estructura definitiva.

La guerra civil española fue sin duda uno de los acontecimientos más importantes de la historia contemporánea del s. XX. Sus consecuencias han marcado la vida y la memoria de la sociedad española.

14.6. La guerra civil: la dimensión política e internacional del conflicto. Las consecuencias de la guerra.

ESQUEMA:

1. INTRODUCCIÓN
2. EVOLUCIÓN POLÍTICA DE LAS DOS ZONAS
 - 2.1. ZONA SUBLEVADA
 - 2.2. LA ESPAÑA REPUBLICANA
 - 2.2.1. DESARTICULACIÓN DEL ESTADO (JUL – SEP 1936)
 - 2.2.2. REORGANIZACIÓN DE LARGO CABALLERO (SEP 36 – MAY 37)
 - 2.2.3. Gº DE NEGRÍN Y COMUNISTAS (MAY 37 – MAR 39)
3. DIMENSIÓN INTERNACIONAL: AYUDA INTERNACIONAL
 - 3.1. ORGANISMOS INTERNACIONALES
 - 3.2. AYUDAS A SUBLEVADOS
 - 3.3. AYUDAS A REPÚBLICA
4. CONSECUENCIAS
5. CONCLUSIÓN

Los historiadores han planteado dos enfoques de la Guerra Civil Española distintos:

- Plantear la guerra civil como un conflicto marginal con interés secundario para las grandes potencias de la época.

- Considerarla un prólogo de la segunda guerra mundial donde se enfrentaron las principales ideologías de la época: fascismo, comunismo y democracia.

La **evolución política** de las dos zonas durante la guerra fue muy compleja.

Franco, jefe militar y político de los sublevados, concentró todos los poderes y estableció un nuevo orden político. El Gº "nacional" aplicó un código de justicia militar, que supuso la militarización de la sociedad, y formó una Junta de Defensa Nacional en Burgos. De esta junta salen la bandera roja y la gualda como símbolos "nacionalistas", la ley marcial, y la idea de dejar la autoridad en manos militares. La Junta de Defensa de Salamanca también vio la necesidad de buscar un único mando para el ejército y un jefe del nuevo estado, por lo que el 29 de septiembre de 1936 nombra a Franco Generalísimo de los ejércitos y jefe del Estado. Así, se estableció un régimen militar férreo, que supuso el fin de los derechos civiles, la anulación de la Constitución, la censura de prensa, la prohibición de partidos y sindicatos y de todos los símbolos que no fueran militares, etc. Tan sólo la Falange y los requetés siguieron con su actividad. La jerarquía eclesiástica apoyó el golpe y presentó el conflicto como una "cruzada" contra el ateísmo.

La dictadura personalista de Franco, quien se hacía llamar *caudillo*, se servía de una ideología falangista y un nacionalismo exaltado. Mediante el Decreto de Unificación estableció un partido único: la Falange se convirtió en un instrumento de la voluntad de Franco dando lugar a FET (Falange Española Tradicionalista) y de las JONS (Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas). Se paralizó la reforma agraria: se devolvieron las fincas a sus propietarios y la Iglesia recuperó su influencia.

En el 38, se formó el primer Gº designado y presidido por Franco, compuesto por monárquicos, conservadores, católicos, tradicionalistas, falangistas y militares. El nuevo régimen se basaba en el programa de "27 puntos" de la Falange en el Fuero del Trabajo. Las ideas de Franco eran muy simples, derivadas del pensamiento militar del siglo XIX: unidad del estado (fin de separatismos), orden y jerarquía, a lo que se unía un intenso catolicismo y un fuerte rechazo del comunismo y de todo tipo de asociaciones de izquierda.

Aunque algunas de las directrices del nuevo régimen se establecieron en 1938 (Fuero del Trabajo), Franco quiso esperar al fin del conflicto para establecer su estructura definitiva.

La República, para enfrentarse al doble problema de derrotar al ejército sublevado y de controlar la revolución social, solo contó con la ayuda de la URSS. Los grupos revolucionarios se organizaron en unos comités populares, que actuaban de forma independiente, con el objetivo de poner en marcha una nueva sociedad anarquista, anteponiendo la revolución social a la guerra. Su actuación provocó que buena parte de las clases medias se pasaran al bando nacional que garantizaba el orden y la propiedad.

Los primeros Gºs de Casares Quiroga y Martínez Barrio, tuvieron que dimitir al negarse a entregar armas al pueblo por temor a una revolución. El poder pasó a Giral, que sí entregó armas al pueblo.

El PNV logró establecer un G^o autónomo en el País Vasco, y Cataluña mantuvo en la Generalitat un G^o formado por Esquerra, comunistas y anarquistas, además de tener un Comité Central de Milicias Antifascistas dirigido por anarquistas. La incapacidad de Giral para controlar la situación le obligó a dimitir.

El G^o de Largo Caballero, procedente de la UGT, fue uno de coalición en el que participaron todos los sectores (republicanos, socialistas, comunistas y anarquistas). Solo los más radicales de los anarquistas y el POUM permanecieron al margen. La caída de Largo Caballero fue provocada por la crisis de Mayo de 1937 en Barcelona. Se impuso el orden pero la coalición se rompió.

El G^o de Negrín, socialista moderado, continuó con la política de control y centralización y dio máxima prioridad a la guerra. Tras la pérdida de Teruel en febrero de 1938 defendió la postura de negociar una paz ventajosa pues consideraba que la guerra estaba perdida, pero fue acusado de derrotista y tuvo que dimitir. Negrín intentó establecer unas condiciones mínimas para negociar la paz en los llamados 13 puntos de Negrín: democracia, sufragio universal, reforma agraria, defensa de la propiedad, libertad de conciencia, libertades regionales, etc., que Franco no aceptó.

Desaparecido el frente de Cataluña, el G^{al} Casado se opuso a la política de resistencia de Negrín, y se sublevó: constituyó el Consejo Nacional de Defensa, junto con Julián Besteiro, y aplastó la resistencia de las fuerzas fieles al G^o. Sus propósitos de obtener una paz negociada con Burgos fracasaron y Julián Besteiro tuvo que aceptar la rendición sin condiciones impuesta por Franco.

La **intervención extranjera** tuvo una gran importancia en el desarrollo de la guerra dentro de España.

La República intentó que la Sociedad de Naciones interviniera contra Italia y Alemania por su intervención directa en la guerra, pero tuvo que esperar más de un año desde que empezó el conflicto para que se aprobase una resolución, que finalmente no fue aplicada.

Francia y Gran Bretaña elaboraron un documento en el que se prohibía en ambos países la venta de todo tipo de material militar con destino a España. Este fue el punto de partida para la creación del Comité de No Intervención, con sede en Londres. Se intentaba con ello evitar que el conflicto se internacionalizara y por otro ayudar de forma indirecta a la República evitando la entrega de armas a los rebeldes. Pero fue un fracaso, aunque lo firmaron más de treinta países, entre ellos Italia y Alemania.

Francia, gobernada también por un Frente Popular, dirigido por el socialista León Blum, decidió al principio ayudar a la República, pero las presiones británicas y las divergencias internas le obligaron a suspender la ayuda. Por eso decidió impulsar el Comité de No Intervención. Su papel acabaría siendo el de país de acogida y asilo.

Gran Bretaña de forma oficial apoyó la neutralidad, lo que no impidió que firmara un acuerdo con Italia en el que admitía la presencia de tropas italianas en España, además le inquietaba el matiz revolucionario del Frente Popular.

EEUU interpretó la guerra como un avance del comunismo en Europa, adoptó una política de no intervención pero permitió que grandes empresas americanas como La TEXACO o General Motors abastecieran al ejército franquista.

Ayudas a los sublevados:

Los países que ayudaron de forma directa a los militares sublevados fueron los que tenían regímenes fascistas o similares.

- La Alemania nazi ofreció la ayuda más determinante en el ámbito militar desde los primeros momentos apoyando a los sublevados, tanto por razones estratégicas (aislar a Francia ante un próximo conflicto) como para probar la eficacia de su gran máquina de guerra, con la participación directa de la legión Cóndor de aviación, esencial para la guerra y responsable del bombardeo de Guernica. También participó con todo tipo de equipos de comunicación, antiaéreos, tanques, carros, etc. y envió instructores militares. Finalmente también dio ayuda financiera.
- Italia proporcionó ayuda vital en número de hombres y valor económico. La ayuda de Mussolini fue inmediata gracias a la firma un tratado de amistad y de reconocimiento con el G^o de Burgos, porque esperaba obtener ventajas en su ambición de controlar el Mediterráneo. Su ayuda se centró en equipos (aviones para cruzar el estrecho de Gibraltar el ejército de Marruecos), hombres (unos 120 000 voluntarios) y financiación.
- Portugal tuvo una aportación menor aunque también envió voluntarios (Los “viriatos”), además de ceder el territorio para operaciones militares e introducir armamento.

Ayudas a la República:

Los únicos países que apoyaron la República con decisión fueron La Unión Soviética y Méjico.

- La URSS inició su ayuda en octubre de 1936 y se mantuvo constante a lo largo de la guerra con aportaciones de hombres y material (aviones, carros de combate y asistencia técnica y logística). Pero su exigencia de pago por adelantado obligó a la República a enviarle las reservas de oro del Banco de España, sin que al final de la guerra se restituyera nada.
- La actitud de Méjico fue de apoyo a la República desde el principio. Su presidente Lázaro Cárdenas ordenó el envío de municiones y fusiles procedentes de su propio ejército.
- Las Brigadas Internacionales eran tropas formadas por voluntarios (60 000 hombres) que ante la política de No Intervención de sus Gobiernos deciden luchar en España a favor de la República y contra el fascismo. Eran hombres en su mayoría de izquierda (anarquistas, socialistas, comunistas...), muchos intelectuales pero también exiliados alemanes e italianos, y hombres sin trabajo que procedían de EEUU, Canadá, Francia, Gran Bretaña, etc. Su aportación fundamental se centró en la defensa de Madrid y en Guadalajara. En

1938, ante la inevitable derrota republicana, las Brigadas abandonan España para facilitar las negociaciones de paz con Franco.

Las Consecuencias de la Guerra:

En cuanto a los costes económicos, la producción agraria disminuyó en algo más del 20% y la industria en más del 30%; se destruyeron total o parcialmente unas 500 000 viviendas; quedó inservible más de un tercio de la marina mercante y una parte considerable del tendido ferroviario y de la red de carreteras.

España había perdido gran parte del oro del Banco de España y el G^o de Franco se había endeudado con Alemania e Italia.

Las consecuencias demográficas se hicieron patentes en la caída de la natalidad. El número de muertos podría superar los 300 000. La represión en los dos bandos se cobró al menos 145 000 víctimas. Pero además muchos fueron fusilados o encarcelados una vez acabada la guerra. Los que pudieron optaron por exiliarse, en torno a medio millón de españoles, abandonaron el país huyendo de la represión. Se marcharon bastantes de los mejores intelectuales y científicos del país con lo que el panorama cultural quedó muy empobrecido.

La consecuencia política inmediata de la guerra fue la instauración de una dictadura militar: el Franquismo, que duraría casi cuarenta años.

La Guerra Civil Española supuso un retroceso de nivel de vida de la población y un estancamiento económico que obligó a recurrir al racionamiento de productos básicos (mercado negro y estraperlo). Marcó moralmente a la sociedad española de la posguerra y dificultó la reconciliación entre vencedores y vencidos.